

# *La organización y metodología del Año Internacional de la Alfabetización (AIA)*

Antonio MONCLÚS

Departamento de Didáctica y Organización Escolar.  
Universidad Complutense de Madrid

El 6 de diciembre de 1990 se cumplió un año de la inauguración del Año Internacional de la Alfabetización en un solemne acto celebrado en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York.

En esa ocasión, el Secretario General declaró que, para las Naciones Unidas, el analfabetismo es una preocupación primordial para casi mil millones de hombres y mujeres, cifra a la que asciende el número de analfabetos de todo el mundo; el derecho a la educación proclamado en la Declaración Universal de Derechos Humanos no es aún realidad. Asimismo, el Director General de la UNESCO, afirmaba que el porcentaje de analfabetismo en la población adulta, que en 1960 se calculó en el 40 %, había disminuido hasta llegar a ser del 28 %, en 1990. Además, y por primera vez, el número absoluto de analfabetos —calculado hoy en 965 millones— empezaba a declinar. De mantenerse las tendencias actuales, antes del año 2000 el número de analfabetos adultos habrá disminuido en 23 millones. Por ello, F. Mayor, sostenía que la alfabetización debe ser «la prioridad absoluta de la UNESCO», ya que «el analfabetismo es un problema complejo y difícil para el que, no obstante, tenemos una respuesta, y eso es lo esencial. Por ello lanzamos el Año Internacional de la Alfabetización bajo el signo de la esperanza».

Durante la 25.<sup>a</sup> reunión de la Conferencia General de la UNESCO, celebrada en la Sede de la Organización en París, el Director General presentó el informe sobre los preparativos y planes relativos al Año Internacional de la Alfabetización. Sus objetivos, definidos a partir de las respuestas a un cuestionario dirigido a los Estados Miembros en 1987, y aprobados en la 24.<sup>a</sup> reunión de la Conferencia General, eran los siguientes:

— lograr que los gobiernos de los Estados Miembros que se enfrentan al analfabetismo funcional incrementen sus actividades para eliminar dichos

problemas, en concreto mediante la educación de los habitantes de las zonas rurales y de los barrios de miseria urbanos, de las muchachas y mujeres y de las poblaciones y los grupos con problemas o necesidades especiales al respecto;

— sensibilizar más a la opinión pública sobre el alcance, la índole y las repercusiones del analfabetismo, y también sobre los medios y condiciones de su erradicación. Debería hacerse un esfuerzo especial para alertar a la opinión pública sobre el elevado grado de analfabetismo que se da entre las mujeres adultas y la repercusión que tiene en el bienestar de los hijos; sobre el porcentaje de asistencia escolar, más bajo entre las niñas que entre los niños, y sobre la asociación que hay, por una parte, entre analfabetismo y pobreza y, por otra, entre pobreza, subdesarrollo y exclusión económica, social y cultural;

— intensificar la participación popular en los países y entre éstos, con vistas a la acción encaminada a combatir el analfabetismo, especialmente a través de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, las asociaciones de voluntarios y los grupos de la comunidad;

— fortalecer la cooperación y la solidaridad entre los Estados Miembros en la lucha contra el analfabetismo;

— intensificar la cooperación dentro del sistema de las Naciones Unidas y, en general, entre todas las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales en la lucha contra el analfabetismo;

— aprovechar el Año Internacional de la Alfabetización para lanzar el Plan de Acción encaminado a erradicar el analfabetismo antes del año 2000 y combatir los obstáculos que frenan considerablemente los avances de la alfabetización, reduciendo, entre otras cosas, la merma del alumnado en la enseñanza primaria e instituyendo programas de postalfabetización a fin de evitar las recaídas en el analfabetismo.

Diversos Estados crearon comités o designaron órganos encargados especialmente de los preparativos del Año Internacional de la Alfabetización. Las disposiciones tomadas fueron muy diversas, aunque en numerosos Estados de las regiones en desarrollo, los comités creados en el marco de proyectos y programas regionales de alfabetización han sido también responsables del Año Internacional de la Alfabetización; por ejemplo, el Proyecto Principal de Educación en la región de América Latina y el Caribe, el Programa regional de Eliminación del Analfabetismo en Africa, el Programa de Educación para Todos en Asia y el Pacífico (APPEAL) o el Programa Regional de Generalización y Renovación de la Enseñanza Primaria y Eliminación del Analfabetismo de Adultos en la Región de los Estados Arabes antes del Año 2000. Algunos Estados decidieron que, en lugar de crear comités, confiarían la responsabilidad del Año Internacional de la Alfabetización a un organismo o estructura ya en vigor<sup>1</sup>.

Igualmente, numerosas organizaciones no gubernamentales (ONG), por actuar sobre el terreno en la esfera de la alfabetización desde hace muchos años, aplaudieron la proclamación de un Año Internacional de la Alfabetización y aprovecharon la ocasión para intensificar sus esfuerzos y sensibilizar a la opinión pública respecto de la necesidad de obrar en favor de la alfabetización.

De esa manera, siguiendo iniciativas del Consejo Internacional de Educación de Adultos (CIEA), más de 30 ONG internacionales y regionales y otros organismos de cooperación formaron el Grupo de Acción Internacional para la Alfabetización (GAIA). El Comité Permanente de las ONG invitó a la Secretaría de la UNESCO a cooperar con el GAIA<sup>2</sup>.

Hay que mencionar asimismo algunas ONG que, aun no siendo la alfabetización su actividad principal, han contribuido de manera importante a las actividades del Año Internacional de la Alfabetización. Citaremos entre ellas a la Asociación Internacional de Artes Plásticas, organizadora del certamen para elegir el logotipo del Año Internacional de la Alfabetización y cuyo ganador sería el japonés Kohichi Imakita y los miembros de diversos ONG que formaron parte del jurado encargado de elegir el cartel del Año Internacional de la Alfabetización que realizaría la canadiense Zabelle Coté<sup>3</sup>.

Hay que resaltar asimismo la Guía Práctica realizada por las ONG y la UNESCO sobre el Año Internacional de la Alfabetización<sup>4</sup>.

Diferentes organismos del sistema de las Naciones Unidas han trabajado con motivo de este Año. La UNESCO organizó muy particularmente en colaboración con el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), el Banco Mundial y el UNICEF una conferencia mundial sobre el tema «La Educación para todos» en Bangkok, Tailandia, en marzo de 1990. Cada uno de los organismos de las Naciones Unidas intervino en la esfera que le es propia; de esa manera, la OIT se preocupó por la alfabetización en el marco de la formación y el reciclaje de los trabajadores, su relación con los accidentes de trabajo y, de manera más general, por los problemas planteados por el analfabetismo en el lugar de trabajo. La FAO se preocupó del papel que tiene la alfabetización en lo que respecta a la educación y la formación en el ámbito de las nuevas técnicas y métodos agrícolas. La OMS se interesó, por su parte, en la alfabetización como instrumento valioso y con frecuencia indispensable en la mejora de las prácticas en materia de nutrición y sanidad. La Unión Postal Universal invitó a los servicios postales nacionales para que emitieran sellos especiales con motivo del Año Internacional de la Alfabetización.

Fecha central fue asimismo el 8 de septiembre de 1990, como 25.<sup>a</sup> celebración del Día Internacional de la Alfabetización.

Con todo, la UNESCO es consciente de que «el Año Internacional de la Alfabetización debe ser un toque de acción y no una celebración», recordando que el Año Internacional de la Año Internacional de la Alfabetización

«no tenía que constituir una finalidad en sí, sino ser un elemento vital de una estrategia global de lucha contra el analfabetismo».

La UNESCO se ha movido en sus numerosas acciones realizadas a lo largo de este año, en una cierta ambigüedad. Por un lado, parecía transmitir un claro optimismo sobre la erradicación en un futuro inmediato del analfabetismo en el mundo, y concretamente la fecha del año 2000 se presentaba como el reclamo en cuestión. Por otra parte, y frente a numerosas voces que desde distintas partes del mundo han surgido alertando de lo ilusoria, imposible y frustrante de una tal meta, se ha terminado en general porque el duro realismo de las cifras ocupe el lugar de ese optimismo infundamentado. En el mundo hispánico, Miguel Soler Roca, desde la autoridad que le da su larga experiencia en la UNESCO trabajando en el campo de la alfabetización, levantó varias veces su voz para hacer caer en la cuenta de lo inadecuado de un programa que propagara el objetivo de erradicar el analfabetismo antes del año 2000.

La ambigüedad señalada queda de manifiesto en una publicación de la UNESCO. Así, por un lado, se hablaba de un Plan de Acción para erradicar el analfabetismo antes del año 2000, sosteniendo que los objetivos del Plan de Acción eran los siguientes:

— alertar a la opinión mundial sobre el alcance y la magnitud del analfabetismo —en sus diferentes formas— y sobre el peligro que éste representa para el desarrollo armonioso de la sociedad;

— movilizar a la comunidad internacional en torno de la alfabetización a fin de lograr tanto un ambiente favorable a la labor de alfabetización en los Estados Miembros como la solidaridad internacional;

— proseguir, con más recursos y mayor empeño, los proyectos y programas regionales de lucha contra el analfabetismo, incluida la ampliación y el fortalecimiento de la red basada en el Instituto de Educación de la UNESCO (Hamburgo), con miras a intercambiar experiencias para prevenir y combatir el analfabetismo funcional en los países industrializados;

— facilitar a los Estados Miembros una cooperación técnica más eficaz y, en particular, una mayor circulación de documentos e información sobre experiencias naciones y la intensificación de las actividades de formación para especialistas de los diferentes países.

Al perseguir estos objetivos globales se dará la prioridad a la educación de las mujeres y las jóvenes y se apoyará a aquellos Estados Miembros cuyo porcentaje de analfabetismo sea más elevado. El Plan de Acción preveía el fortalecimiento considerable del personal de la UNESCO encargado de las actividades de alfabetización, el incremento del presupuesto consagrado a estas actividades y el balance crítico, en curso de realización, con miras a tomar las oportunas medidas de revisión y actualización<sup>5</sup>.

Sin embargo, aunque bajo el epígrafe anterior, que hablaba de dicha

erradicación, se reconoce que más bien que fijar como finalidad la erradicación del analfabetismo de aquí al año 2000, objetivo irrealizable según piensan muchos, el proyecto decenal se propone fundamentalmente estimular, cultivar e inculcar más bien que extirpar o erradicar. La perspectiva que abarca es más amplia —la educación básica para todos— de lo que resultaría en el caso de que se contemplara la alfabetización al margen de su contexto social, cultural y económico en que se halla inmersa, ya que está ligada íntimamente a la pobreza, a la precariedad y a la exclusión. «Por consiguiente, la lucha por la alfabetización es al mismo tiempo una lucha por el desarrollo, la justicia, una mayor igualdad, el respeto de las distintas culturas y el reconocimiento de la dignidad humana de todos y el derecho de toda persona a una participación económica, social y política dentro de la sociedad y a los frutos que de la misma se derivan. Es este factor el que hace que la lucha sea tan difícil y al mismo tiempo tan fundamental y meritoria»<sup>6</sup>.

De hecho, los datos estadísticos que la UNESCO maneja son elocuentes. En 1985 había 965 millones de adultos analfabetos en el mundo, es decir, 76 millones más que los 889 admitidos habitualmente. Con ello, el porcentaje de analfabetismo se situaba en el 29,9 % en lugar del 27 % calculado inicialmente. De este modo, el número de adultos analfabetos disminuirá, particularmente a partir de 1990. Sin embargo, si las tendencias anteriores no se modifican, en el año 2000 se contarán 942 millones de analfabetos, es decir, el 22 % de la población adulta. Exceptuados 23,5 millones, todos los analfabetos pertenecerán a países en desarrollo. Puede observarse una disminución del número absoluto de analfabetos tan sólo en los países en desarrollo del Asia Oriental (China incluida), América Latina y el Caribe, además de los países industrializados.

Según las nuevas previsiones, el porcentaje del analfabetismo mundial disminuirá, pasando del 29,9 % de 1985 al 26,9 % de 1990, hasta llegar al 22 % en el año 2000. No obstante, esta evolución es muy variable y depende del grupo de países que se considere. Por ejemplo, entre 1985 y 2000, el porcentaje disminuirá en el 18,8 % en África al sur del Sáhara, en el 16,4 % en los Estados árabes, en el 6,3 % en América Latina y el Caribe, y en el 12 % aproximadamente en Asia Meridional y Oriental. En 1990, los porcentajes de analfabetismo más elevados atribuibles a los países en desarrollo se sitúan en el Asia Meridional (53,8 %), África al sur del Sáhara (52,7 %), Estados árabes (48,7 %), el Este Asiático (24 %) y, por último, América Latina y el Caribe (15,2 %). Esta distribución no se modificará antes del 2000, aunque disminuirá el valor de los porcentajes respectivos. Por ello, se calcula que en 1990, en 49 países, de los que 30 se hallan en la región al sur del Sáhara, la proporción del analfabetismo superará el 40 %. Y si no se modifican las tendencias actuales, en el año 2000 estarán en idéntica situación 33 países, de los que 22 pertenecerán al África al sur del Sáhara.

Los anteriores, son resultados preliminares en los que no se distingue entre población femenina y población masculina, aunque, en función de las observaciones realizadas, de manera invariable las mujeres y las jóvenes acusan las proporciones de analfabetismo más elevadas, mientras que la diferencia entre uno y otro sexo, medida en puntos de porcentaje, es bastante importante en Africa y Asia (21 puntos en 1985), aunque lo sea menos en América Latina y el Caribe (4 puntos)<sup>7</sup>.

En cuanto a los últimos análisis sobre la educación de base y la alfabetización, disponemos de una serie de indicadores estadísticos a nivel mundial, que permite ver las tendencias y perspectivas del analfabetismo, según los cuadros y gráfico adjuntos.

Podemos observar, por tanto, que las estimaciones y las proyecciones para los países en desarrollo conllevan las conclusiones siguientes; en términos absolutos y en términos relativos los mejores resultados se obtendrán en América Latina y el Caribe, donde la población adulta analfabeta pasará del 18 % en 1985 al 15 % en 1990, y al 11 % en el año 2000. Sin embargo, esta región deberá contar nada menos que 41 millones de adultos analfabetos a finales de siglo. En la parte oriental de Asia, el número de analfabetos debería disminuir alrededor de 64 millones entre 1985 y el año 2000, significando una reducción apreciable de la tasa de analfabetismo del 29 % en 1985 al 17 % en el año 2000. A pesar de esta mejora, habrá en la región más de 230 millones de adultos analfabetos.

En el Africa subsahariana, en los Estados árabes y en Asia meridional el número de analfabetos debería aumentar entre 1985 y finales de siglo, aunque en términos relativos la proporción de adultos analfabetos debería disminuir. A finales de siglo quedarán cerca de 440 millones de adultos analfabetos en Asia meridional, 147 millones en Africa subsahariana y 66 millones en los Estados árabes.

Justo es tener presente, al hilo de estas consideraciones organizativas y estadísticas sobre el Año Internacional de la Alfabetización que, desde una perspectiva metodológica, habría no sólo que plantearse el tipo y la dinámica de la alfabetización, sino, también para ser mínimamente actuales, los diferentes aspectos de lo que algunos no dudan en denominar crisis de la alfabetización. Pues, bien sea por un problema previo de elección de modelo<sup>8</sup>, bien sea por un problema de necesidad de dar respuesta a la «alfabetización» peculiar que las nuevas tecnologías imponen, o bien sea por las urgencia de encontrar una solución eficaz a esas vergonzosas cifras de analfabetismo en el mundo, lo cierto es que el hablar de alfabetización con un lenguaje oficial internacional puede no ser más que reflejo de un tópico al uso en los organismos internacionales e institucionales.

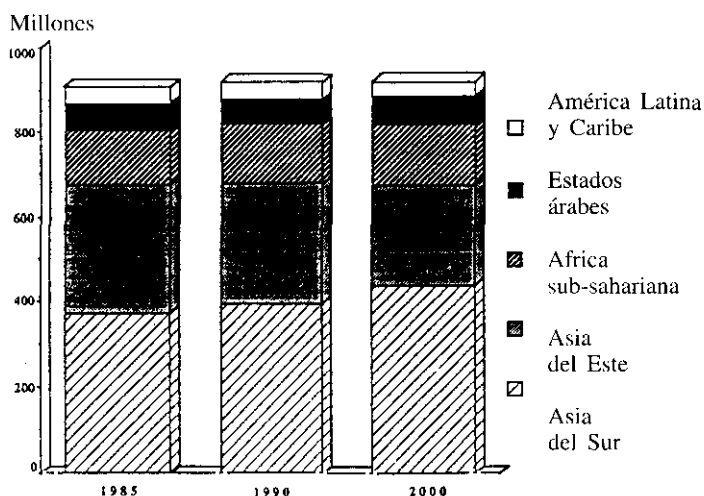
El Año Internacional de la Alfabetización, además de transmitir una información sobre el analfabetismo en el mundo o de significar una campaña más o menos operativa, debiera haber servido también para que, desde la

**TABLA 1**  
**Población adulta analfabeta (más de quince años)**  
**y tasa de analfabetismo**

	Analfabetos adultos (En millones)			Tasa de analfabetismo (%)			Disminución 1985-2000 % puntos
	1985	1990	2000	1985	1990	2000	
Mundo . . . . .	965,1	962,6	942,0	29,9	26,9	22,0	- 7,9
<i>Países en desarrollo . . .</i>	908,1	920,6	918,5	39,4	35,1	28,1	-11,3
Africa sub-sahariana . .	133,6	138,8	146,8	59,1	52,7	40,3	-18,8
Estados árabes . . . . .	58,6	61,1	65,8	54,5	48,7	38,1	-16,4
América Latina y Caribe	44,2	43,5	40,9	17,6	15,2	11,3	- 6,3
Asia del Este . . . . .	297,3	281,0	233,7	28,7	24,0	17,0	-11,7
Asia del Sur . . . . .	374,1	397,3	437,0	57,7	53,8	45,9	-11,8
<i>Países desarrollados . . .</i>	57,0	42,0	23,5	6,2	4,4	2,3	- 3,9

Fuente: UNESCO, 1990.

**GRAFICO 1**  
**Número de analfabetos adultos en los países en desarrollo**



Fuente: UNESCO, 1990.

TABLA 2  
**Reparto de países en desarrollo según su tasa de analfabetismo  
 y su número de analfabetos**

Número de analfabetos (Millones)	Año	TASA DE ANALFABETISMO						Total de los países
		Menos del 10 %	10 % al 20 %	20 % al 30 %	30 % al 40 %	40 % al 50 %	Más del 50 %	
Menos de 500 . . . . .	1990	9	5	3	1	4	2	24
	2000	11	6	1	4	—	3	25
500 a 2 . . . . .	1990	4	7	4	4	3	10	32
	2000	9	6	4	5	5	1	30
2 a 5 . . . . .	1990	1	2	1	4	3	13	24
	2000	3	3	5	3	5	8	27
5 a 10 . . . . .	1990	—	2	3	1	2	4	12
	2000	—	2	2	1	2	3	10
10 y más . . . . .	1990	—	1	2	—	2	5	10
	2000	—	3	—	2	2	3	10
Total de los países . . .	1990	14	17	13	10	14	34	102
	2000	23	20	12	15	14	18	102

Fuente: UNESCO, 1990.

práctica educativa<sup>9</sup>, como hicieran hace años otros educadores de adultos, se revise crítica y creativamente algo que es más que una técnica o una meta oficial, algo que es propia y profundamente una situación educativa con toda la complejidad de dimensiones y aspectos que esto significa.



TABLA 3  
Países con más de 10 millones de analfabetos  
mayores de quince años en 1990

Países	Tasa de analfabetismo (%)	Número de analfabetos (Millones)	PROPORCIÓN DEL TOTAL MUNDIAL	
			(%)	(cum. %)
India . . . . .	51,7	280	29,1	29,1
China . . . . .	26,5	222	23,1	52,2
Pakistán . . . . .	65,1	43	4,5	56,7
Bangladesh . . . . .	64,7	42	4,4	61,1
Nigeria . . . . .	49,2	29	3,0	64,1
Indonesia . . . . .	22,9	27	2,8	66,9
Brasil . . . . .	18,7	18	1,9	68,8
Egipto . . . . .	51,5	16	1,7	70,5
Irán . . . . .	46,0	15	1,5	72,0
Sudán . . . . .	72,8	10	1,0	73,0
Subtotal (10 países) . .		702	73,0	
TOTAL MUNDIAL . . . . .		963		100,0

Fuente: UNESCO, 1990.

#### NOTAS

<sup>1</sup> UNESCO: *Educación de adultos. Notas de información*, número especial, 4 (1989), p. 2.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> *Op. cit.*, p. 3.

<sup>4</sup> *Guía Práctica destinada a las Organizaciones No Gubernamentales, Clubs, y Escuelas Asociadas de la UNESCO y a otros grupos interesados, AIA, 1990*. UNESCO-Comité Permanente de las ONG, París, 1988.

<sup>5</sup> *Op. cit.*, p. 6.

<sup>6</sup> *Ibidem*.

<sup>7</sup> *Op. cit.*, p. 8. Para mayor detalle ver *Education de base et alphabétisation. Indicateurs statistiques dans le monde*. UNESCO, París, 1990.

<sup>8</sup> Ver, entre otros, el trabajo de Suzanne de Castell y Allan Luke: «La alfabetización: tecnología y técnica». *Revista de Educación*, n.º 288, 1989, p. 121 y ss., y pp. 133-34.

<sup>9</sup> Ver el interesante análisis al respecto de Daniel A. Wagner: «El porvenir de la alfabetización: cinco problemas comunes a los países industrializados y en desarrollo». *Revista de Educación; Alfabetización*, n.º 288, 1989, p. 148.

## RESUMEN

El año 1990 fue declarado Año Internacional de la Alfabetización por las Naciones Unidas. Ello significó una serie de acciones y propuestas encaminadas a desarrollar diferentes mecanismos para la superación del analfabetismo. En este artículo se analiza el tema desde las perspectivas de la Organización y la Metodología, tanto a partir de la UNESCO, como instancia motora del Año Internacional de la Alfabetización, como a partir de otras instituciones y organismos especializados a nivel internacional, regional o no-gubernamental.

Se hace alusión asimismo a la polémica suscitada al respecto por el lema «hacia la erradicación del analfabetismo antes del año 2000».

## SUMMARY

1990 has been declared as International Year of Literacy by the United Nations. That has meant a serie of actions and proposals directed to develop diferents proceedings to surpass iliteracy. This article analyzes the subject since the Organization and Metodologie perspectives, both since the UNESCO like driver of the International Year of Literacy, and since other specialized institutions and organizations in the international, regional or non-gubernamental level.

It is also mentioned the polemic raised because of the slogan «towards the illiteracy eradication before the 2000».